GERMÁN PEÑA QUIÑONES



Profesor Germán Peña Quiñones.
En la sesión solemne del 25 de septiembre de 2003 en Homenaje de la Academia Nacional de Medicina al Profesor Juan Di Doménico Di Ruggiero. Fotografía de ZCM.

Nació el doctor Peña Quiñones en Bogotá, el 9 de mayo de 1939[1], en el hogar del Profesor Germán Peña Martínez, educador y Director del plantel de su nombre en Bogotá, y de doña María Luisa Quiñones Fajardo[2], nieta, por lo materno, del Profesor Samuel Fajardo Camero, uno de los fundadores de la Sociedad de Medicina y Ciencias Naturales de Bogotá, hoy Academia Nacional de Medicina, a la cual ingresó en su primera reunión formal, en la cual se oficializó la fundación de la Sociedad, en la noche del 9 de febrero de 1873[3] y sobrina carnal del Profesor Ricardo Fajardo Vega, quien ingresó a la Academia Nacional de Medicina a mediados de 1914[4]. Su escolaridad la realizó en el Colegio Germán Peña, de sus padres, culminándola en noviembre de 1955 con su grado de bachiller, que le otorgó dicho plantel. Al año siguiente, en 1956, ingresó a la Facultad de Medicina de la Pontificia Universidad Javeriana, institución que le otorgó el título de Doctor en Medicina y Cirugía a mediados de 1964[5], con un trabajo de tesis titulado, "*Tratamiento de Aneurismas Intracraneales en el Hospital de San José y Reporte de 15 casos de Hemorragia Subaragnoidea Espontánea estudiadas en 1963*", que recibió calificación de "Meritoria"[1]. Se especializó en neurocirugía, primero, entre 1964 y 1967, en el Hospital de San José en Bogotá[5], a la sombra tutelar del Profesor Antonio Becerra Lara: Fue Instructor del Departamento de Ciencias Neurológicas de la Facultad de Medicina de la Universidad Javeriana, en los años 1963 y 1964[5]. Al finalizar el año de 1967, Peña Quiñones viajó a los Estados Unidos, donde complementó su formación neuro-quirúrgica en la Clínica Mayo, en Rochester, Minnesota[5], entre ese año y el de 1973[1]: durante su especialización puso un mayor énfasis en la cirugía de columna, lo que le permitiría adquirir un inmenso prestigio en esa difícil área de la Neurocirugía. En ese año de 1973 regresó a Bogotá[5] e inició su ejercicio profesional en el Instituto Neurológico de Colombia y en el Hospital de San

Ignacio, donde practicó labores docentes, vinculado al adiestramiento de neurocirujanos[5], inicialmente como Instructor[5] en la Unidad de Neurocirugía de la Facultad de Medicina de la Pontificia Universidad Javeriana, entre el 31 de julio de 1963 y el 30 de marzo 1964[5], y luego como Profesor Asociado de Neurocirugía en dicha Facultad[5], de 1973 a 1978 y del 1º de abril de 1978 al mes de julio[5] 1984[1]. Fue Neurocirujano y Jefe de Cirugía en el Instituto Neurológico de Colombia[5], de 1973 a 1984 y Coordinador de Educación Médica[5], entre 1982 y 1884[1]. En el mes de agosto de 1984, Peña Quiñones se vinculó como Neurocirujano a la Sección correspondiente del Departamento de Cirugía de la Fundación Santa Fe de Bogotá[5], de la cual ocupó la Jefatura[5] entre el 14 de julio de 1987 y el mes de marzo de 1993[1,5]. A partir de 1984 y hasta su retiro, a fines del 2013, fue Profesor Asociado de Neurocirugía de la Universidad El Bosque[5] y, en los últimos 10 años fue Profesor de su especialidad en la Facultad de Medicina de la Universidad de los Andes en la Fundación Santa Fe de Bogotá, Hospital Universitario. Durante su meritoria vida, Peña Quiñones participó en importantes eventos científicos, tanto en el país como en el exterior, en los que intervino con la presentación de trascendentales trabajos de su especialidad[1]. Presidió el XXVI Congreso Latinoamericano de Neurocirugía[1], realizado en Cartagena de Indias, en 1994, año en el cual culminó su período como Presidente de la Asociación Latinoamericana de Neurocirugía[1,6]. Entre ese año de 1994 y el de 1996, Peña Quiñones ocupó la Presidencia de la Asociación Colombiana de Neurocirugía y, durante su gestión, estuvo al frente de la organización del XV Simposio de la especialidad, realizado en Bogotá, en 1995 y, al año siguiente, en 1996, estuvo al frente del XVII Congreso Nacional de Neurocirugía, realizado en la Ciudad de Manizales[7]. Perteneció a numerosas entidades científicas y profesionales, en las cuales ocupó puestos directivos[1]. Dichas Sociedades fueron: la Asociación Colombiana de Neurocirugía, de la cual fue miembro a partir de 1973, y Vicepresidente en 1981 y 1982, presidiendo la Junta de Bogotá, en 1989 y 1990[5]; fue Vicepresidente de la Junta Nacional, de 1990 a 1992[5]. Fue, hasta su muerte, Presidente Honorario de la Federación Latinoamericana de Neurocirugía[1,5]. También fue miembro de la Mayo Alumni Association, cuyo Capítulo de Colombia presidió[5]; del Congress of Neurological Surgeons, de la Liga Central contra la Epilepsia, de la que además de Miembro Activo, fue Fundador y la presidió de 1980 a 1984[5]; Miembro Honorario de la Sociedad Ecuatoriana de Neurología, Neurocirugía y Ciencias Afines[5]; miembro de la Joint Section of Tumors AANS-CNS; Miembro Activo Fundador del Capítulo Colombiano de la International Association for the Study of Pain[5]; Miembro Fundador de la Sociedad Colombiana de Medicina y Cirugía con Láser; Miembro Activo Fundador de la Sociedad Colombiana de Trauma y Miembro del Colegio de Cundinamarca de la Federación Médica Colombiana[5]. Ingresó a la Academia Nacional de Medicina, como Miembro Correspondiente, en la sesión ordinaria de la Corporación del 25 de febrero de 1993[5,8], durante la Presidencia del Señor Académico Profesor Juan Jacobo Muñoz Delgado (del 23 de abril de 1992[9] al 17 de mayo de 1992[10])[11,12], en el curso de la cual presentó el trabajo titulado "*Hematomas subdurales crónicos*"; hizo los comentarios a su trabajo y le dio la bienvenida el Señor Académico Profesor Mario Camacho Pinto[8,13]. La Academia Nacional de Medicina, en su sesión ordinaria del 8 de febrero de 1996, aprobó el nombre del Señor Académico Profesor Germán Peña Quiñones para su promoción a Miembro de Número[14,15], lo cual se efectuó, en votación secreta, en la sesión ordinaria del 15 de febrero de 1996[14,16]. La posesión de Peña Quiñones como Miembro de Número de la Academia tuvo lugar en la sesión solemne del 30 de mayo de 1996[14,17], con el libro titulado "*Traumatismos craneoencefálicos. Conceptos y Consideraciones sobre su manejo*", iniciándose el segundo

período presidencial de la Corporación del Señor Académico Profesor Gilberto Rueda Pérez[1] (del 18 de abril de 1996[18] al 19 de marzo de 1968[19])[20]. En dicha sesión intervinieron, además del Presidente de la Academia y de Peña Quiñones, quien presentó el trabajo titulado "*Traumatismos Craneoencefálicos. Conceptos y Consideraciones sobre su manejo*", el Señor Académico Profesor Alejandro Jiménez Arango, a cargo de los comentarios y las palabras de bienvenida, y el Señor Académico Profesor Zoilo Cuéllar Montoya, quien realizó un panegírico del nuevo Académico de Número[14,17]. En marzo del 2.000, debido a la incapacidad por enfermedad del Secretario General del la Academia, reelecto el 9 de ese mes, Señor Académico Profesor Joaquín Silva Silva, se le nombró Encargado de dicha Secretaría: transcurría el segundo período presidencial del Señor Académico Profesor José Félix Patiño Restrepo[21], a quien secundó hasta el final de su período, en la sesión solemne del 21 de marzo de 2002[22]. El 7 de marzo de 2002, la Asamblea general de la Academia le eligió como Secretario General de la Junta Directiva[23], en propiedad, cargo en el cual se posesionó en la sesión solemne del 21 de marzo de ese año, en el auditorio *César Augusto Pantoja* de la sede de la Corporación[22]: Junta Directiva Presidida por el Señor Académico Profesor Juan Mendoza-Vega[24]. En la Asamblea general del jueves 4 de marzo de 2004, la Academia lo reeligió como Secretario General de ella, secundando en su labor al nuevo Presidente, el Señor Académico Profesor Zoilo Cuéllar-Montoya, para el período de 2004 a 2006[25], carago del cual tomó posesión en la sesión solemne del 18 de marzo de ese año[26]. En la sesión solemne del 30 de marzo de 2006, el Profesor Peña Quiñones hizo entrega de su cargo a su sucesor[27]. En la Asamblea General Ordinaria del 13 de marzo de 2008, la Academia eligió al Profesor Peña Quiñones como su Vicepresidente, para el período de ese año al de 2010: secundaba en su labor al Señor Académico Profesor Gustavo Malagón Londoño, nuevo Presidente de la Corporación[28], posesionándose del cargo en la sesión solemne del 27 de marzo de ese año[29]. Por reelección realizada en la Asamblea General Ordinaria del 11 de marzo de 2010[30], continuó en la Vicepresidencia de la Academia, posesionándose nuevamente en dicho cargo en la sesión solemne del 18 de marzo de 2010[31], para el período que concluyó el 22 de marzo del 2012[32], cuando hizo entrega de su cargo. En la Asamblea General del 15 de marzo de ese año, Peña Quiñones se postuló a la Presidencia y, en la votación secreta correspondiente, obtuvo 14 votos, pero el Señor Académico Profesor Fernando Sánchez Torres lo superó por una importante cantidad, siendo el elegido para ocupar el cargo[33]. Fue autor de valiosos trabajos de su especialidad, tales como, "*Tratamiento quirúrgico de aneurismas*"[1]; "*Hemorragia subaracnoidea*"[1]; "*Afasia reversible*"[1]; "*Fístulas de LCR*"[1]; "*Trauma espinal*"[1]; "*Heridas penetrantes de cráneo por proyectil de arma de fuego*" [1]; "*Hematomas Subdurales Crónicos*", trabajo publicado en el Tomo XV de Temas Médicos, en 1995[34]; "*Neurocirugía para el siglo XXI*"[1] y, además del libro mencionado, de la obra "*Apuntes para la Historia de la Neurocirugía en Colombia*", que salió a la luz en septiembre de 1999[35]. Falleció en Bogotá, a consecuencias de un glioblastoma multiforme, el lunes 16 de junio de 2014, en las horas de la tarde. Incluyo a continuación las palabras que pronuncié al finalizar la celebración eucarística ante sus cenizas, celebrada en la Iglesia de la Inmaculada Concepción del Chicó, el viernes 20 de junio de 2014, a las 2 de la tarde.

Había hablado con Hilda Marina hacía unas pocas semanas, en virtud de haberme enterado de la gravedad por la que había pasado la salud de Germán un mes atrás, de lo cual me enteré cuando ya Germán había regresado a su casa. Ese día que hablé con Hilda Marina no quise que me lo pasara, pues ella misma me enteró del tratamiento al que estaba

siendo sometido y del cansancio y la indisposición que presentaba con cada sesión - y esa mañana había tenido una -, razón por la cual le envié con ella un fuerte abrazo, pero no volví a llamar. Indudablemente, no caí en cuenta de la gravedad de la situación. El lunes 16 me enteré de su fallecimiento, ocurrido en las horas de la tarde en la Fundación Santa Fe de Bogotá, a donde había sido internado de urgencia por un agravamiento de su enfermedad, tres días atrás: quedé absolutamente impactado por la noticia.

En un instante pasaron por mi mente, como en una rapidísima proyección, todos los instantes, ocasiones y situaciones que me habían unido, primero a Germán y más tarde a Germán e Hilda Marina. Recordé cómo compartíamos con Germán en el Club de Los Lagartos, cuando aún éramos estudiantes y su generosidad con migo: me prestaba sus equipos para poder deslizarme por el lago. Recordé nuestra experiencia en la Facultad de Medicina de la Universidad Javeriana, nuestra proximidad, a pesar de la discreta diferencia de promociones. Recordé también nuestro reencuentro en el Hospital de San José, cuando él ya era residente de neurocirugía, bajo la sombra tutelar de nuestro querido maestro, el Profesor Antonio Becerra Lara, cuando yo era apenas un Interno Rotatorio. Recordé también cómo, dentro de ese talante inmensamente caballeroso de Germán, y de esa su tradicional generosidad, me invitó a trabajar con él en la elaboración de la tesis de grado, trabajo titulado "*Tratamiento de Aneurismas Intracraneales en el Hospital de San José y Reporte de 15 casos de Hemorragia Subaragnoidea Espontánea estudiadas en 1963*", presentada a la Facultad al iniciarse el año de 1964, después de varios meses de trabajo conjunto, y aprobada con grado meritorio, con cuya sustentación recibió su grado de Doctor en Medicina y Cirugía Germán, a mediados de ese año y yo, en noviembre del mismo. A lo largo de 1964, fue mucho lo que en el plano médico y académico compartimos con Germán; mucho, muchísimo lo que él me enseñó de neurología, con lo cual se acentuó y se definió mi inmensa pasión por la neuro-oftalmología. Para ese entonces Germán e Hilda Marina ya habían iniciado su noviazgo, lo mismo que Alicia y yo. Más tarde, nuestros caminos tomaron rumbos diferentes: Alicia y yo viajamos a Tibú, Norte de Santander, a la realización de mi medicatura rural y nosotros no asistimos al matrimonio de Ustedes, aunque si nos encontramos, a nuestro regreso a Bogotá, una noche en casa de Antuco y Gloria, con Guillermo González y María Lucía, ya las tres parejas iniciando nuestra vida de casados.

Pasaron muchos años en los que no volvimos a hacer contacto, hasta el regreso de Rochester de los Peña Parra, el trabajo de Germán en el Instituto Neurológico y, más tarde, su incorporación a la Fundación Santa Fe. Mucho después, en 1993, Germán ingresó a la Academia Nacional de Medicina, cuando en la Presidencia de la Corporación se encontraba el Profesor Juan Jacobo Muñoz Delgado. Nuestra común labor Académica se convirtió en una nueva fuente de unión y de camaradería y fueron muchas las ocasiones en las que los cuatro, Hilda Marina y Germán y Alicia y yo compartimos, tanto actividades sociales de la Academia como inolvidables veladas frente a una agradable cena y un excelente vino, habitualmente en casa de Germán e Hilda Marina.

Germán ya había estado cerca de cinco años a cargo de la Secretaría General de la Academia y dos períodos como Vicepresidente de ésta, cuando iniciamos preparativos para su campaña por la Presidencia de la Corporación: una tarde recibí una llamada suya, pidiéndome que suspendiéramos todo lo relacionado con dicha campaña. Cuando,

extrañado, le pregunté por el motivo, él me contestó tranquila y claramente: - ¡Motivo glioblastoma multiforme! Con inmensa sorpresa le pregunté de que me hablaba, que a quien se refería. Él me contestó que se trataba de él y que en un par de días lo operarían. A mi se me juntó el cielo con la tierra y me quedé sin palabras. La historia que siguió, ya Ustedes la conocen y, para la campaña presidencial del actual período académico, él nos acompañó a quienes sopesamos candidatos y le propusimos a Juan que se hiciera cargo de la Academia como su Presidente, iniciativa en la cual Germán y yo estuvimos totalmente de acuerdo, junto con los demás Expresidentes que asistieron a las reuniones.

Con este corto relato de una pequeña parte de la historia de Germán de la que he sido testigo, he querido resaltar unas pocas de las numerosas y valiosísimas cualidades de nuestro querido amigo, compañero y colega. Muchas, muchas veces recurrí a él para casos neurológicos y siempre tendió su mano a mis recomendados con una inmensa y permanente generosidad dentro de su profesionalidad. Siempre admiré su inmensa capacidad de lectura y sus inconmensurables conocimientos neurológicos: una vez, durante nuestra permanencia en el Hospital de San José, le mostré un libro de neuroanatomía que había conseguido: tres días después ya había conseguido él el libro y ya se lo había leído de pasta a pasta, cosa que yo tardé en hacer más de un mes. Siempre permanecerá en mi memoria su finísimo sentido del humor, su risa inconfundible y, naturalmente, sus agudos comentarios: como olvidar el brillo de sus ojos y la expresión de su rostro y cómo se marcaba en él una sonrisa socarrona cuando se disponía a emitir un comentario mordaz, un calambur o, simplemente, cuando iba a tomarnos del pelo. Cada vez que nos encontrábamos o que hablábamos él me saludaba llamándome Don Zoilo y yo a él Don Germán.

A fuer de amigo y de cercano a su vida y a sus afectos fui testigo de su grandeza de alma, de su ética, de su disciplina y, cuando era necesario, de su rigidez inquebrantable. Gran amigo de sus amigos, ninguno de nosotros podremos olvidar su personalidad, la brillantez de su inteligencia y todos los valores humanos que se reunieron en él: nunca actuó con nada distinto a una absoluta sinceridad, nacida de su completa transparencia. Fue, indudablemente, un hombre probo, recto, valioso, poseedor de una generosidad inagotable; un incomparable ser humano cuya bonhomía nos hace sentir inmensamente agradecidos con la vida, con la Divina Providencia, por la oportunidad que nos dio de conocerlo y el privilegio de habernos podido contar entre sus amigos. Alicia y yo fuimos testigos de su amor inconmensurable por su esposa y por sus hijos y nietos: cómo se le llenaba la cara de dicha, de orgullo y de satisfacción al referirse a ellos y el gusto cómplice con el que nos contaba que no le decían abuelo sino Germán. Definitivamente, él vivió su vida a partir de su matrimonio en dedicación absoluta a una adoración permanente a Hilda Marina, a su hogar, a sus hijos y nietos. Ellos, Germán e Hilda Marina, fueron para nosotros un verdadero ejemplo de integración y dedicación de amor y dependencia mutua.

Hoy, Hilda Marina, Mima, Ernesto e hijos, Germán Eduardo, Celin, e hijos, el destino ha querido separarlos a Ustedes de ese incomparable padre, esposo y abuelo y a nosotros de un gran e inolvidable amigo. Tengan la absoluta certeza que su presencia inmanente, como sombra tutelar de todos y cada uno de Ustedes, sus seres queridos, velará para siempre desde el Cielo y les tenderá la mano cada vez que lo necesiten, como siempre lo hizo en este mundo. Dentro de la inmensa tristeza de estas difíciles horas, pueden Ustedes contar siempre con nuestra solidaridad, acompañamiento y presencia. Indudablemente, Germán

fue un hombre recto y un neurocirujano brillante, cuyas manos privilegiadas hicieron tanto por tantos; que pasó por la vida haciendo el bien. ¡Paz en su tumba!

Notas y Referencias.

1.- CÁCERES, Humberto y CUÉLLAR-MONTOYA, Zoilo. *Academia Nacional de Medicina de Colombia. Sus Miembros 1873 - 1997*. Academia Nacional de Medicina. Santa Fe de Bogotá, febrero de 1998. pp. 294 - 295.

2.- GENEALOGIÍAS DE COLOMBIA. *Germán Peña Martínez*. genealogiasdecolombia.co/familia/Individuo.aspx?r=Germán-Peña-Martínez.

3.- ACTA DE LA SESIÓN DEL 9 DE FEBRERO DE 1873. Revista Médica. Órgano de la Sociedad de Medicina de Bogotá. Redactor: Dr. Pío Rengifo Martínez. **Serie I. Nº 1**. Bogotá, 2 de julio de 1873. p. 1.

4.- MANRIQUE CONVERS, Julio. *Informe reglamentario de Secretaría: del 7 de agosto de 1912 al 22 de agosto de 1914*. Revista Médica de Bogotá. Órgano de la Academia Nacional de Medicina. Redactores: Dres. Roberto Franco Franco, Rafael Ucrós Durán, Martín Camacho Franco y Pablo García Medina. **Año XXXII. Nº 386**. Bogotá, agosto de 1914. p. 475.

5.- PEÑA QUIÑONES, Germán. *Apuntes para la Historia de la Neurocirugía en Colombia*. Editorial Kimpres Ltda. Bogotá, septiembre de 1999. Contracarátula.

6.- PEÑA QUIÑONES, G. *Apuntes para la Historia de la Neurocirugía en Colombia*. Op. Cit. p. 99.

7.- PEÑA QUIÑONES, G. *Apuntes para la Historia de la Neurocirugía en Colombia*. Op. Cit. pp. 97 - 98.

8.- ACTA DE LA SESIÓN ORDINARIA DEL DÍA 25 DE FEBRERO DE 1993. Archivos de la Secretaría General de la Academia Nacional de Medicina de Colombia. **Libro de 1993**. pp. 9-13.

9.- ACTA DE LA SESIÓN SOLEMNE DEL DÍA 23 DE ABRIL DE 1992. Archivos de la Secretaría General de la Academia Nacional de Medicina de Colombia. **Libro del año 1992**. pp. 41-43.

10.- ACTA DE LA SESIÓN SOLEMNE DEL DÍA 17 DE MAYO DE 1994. Archivos de la Secretaría General de la Academa Nacional de Medicina de Colombia. **Libro de 1994**, pp. 46-50.

11.- CÁCERES, Humberto. *Academia Nacional de Medicina de Colombia. Itinerario Histórico 1873 - 1992*. Laboratorios ITALMEX, Editorial Presencia Ltda.. Santa Fe de Bogotá, enero de 1993. pp. 192 – 194.

12.- CUÉLLAR-MONTOYA, Zoilo. *Academia Nacional de Medicina de Colombia. Itinerario Histórico 1992 – 2008. Tomo II*. **Capítulo 3. Presidencia de Juan Jacobo Muñoz Delgado**. En preparación.

13.- CALENDARIO ACADÉMICO 1993. Archivos de la Secretaría General de la Academia Nacional de Medicina de Colombia. **Libro de 1993**. pp. 1 – 4.

14.- CALENDARIO ACADÉMICO 1996. Archivos de la Secretaría general de la Academia Nacional de Medicina de Colombia. **Libro de 1996**.pp. 1 - 12.

15.- ACTA DE LA SESIÓN ORDINARIA DEL 8 DE FEBRERO DE 1996. Archivos de Secretaría General de la Academia Nacional de Medicina de Colombia. **Libro de 1996**. pp. 1 - 11.

16.- ACTA DE LA SESIÓN ORDINARIA DEL 15 DE FEBRERO DE 1996. Archivos de la Secretaría General de la Academia Nacional de Medicina de Colombia. **Libro de 1996**. pp. 12-16.

17.- ACTA DE LA SESIÓN SOLEMNE DEL 30 DE MAYO DE 1996. Archivos de Secretaría General de la Academia Nacional de Medicina de Colombia. **Libro de 1996**. pp. 212-220.

18.- ACTA DE LA SESIÓN SOLEMNE DEL 18 DE ABRIL DE 1996. Archivos de Secretaría General de la Academia Nacional de Medicina de Colombia. **Libro de 1996**. pp. 174 - 175.

19.- ACTA DE LA SESIÓN SOLEMNE DEL DÍA 19 DE MARZO DE 1998. Archivos de la Secretaría General de la Academia Nacional de Medicina. **Libro de 1998**. pp. 115-133.

20.- CUÉLLAR-MONTOYA, Zoilo. *Academia Nacional de Medicina de Colombia. Itinerario Histórico 1992 – 2008. Tomo II*. **Capítulo 4. Presidencia de Gilberto Rueda Pérez**. En preparación.

21.- CUÉLLAR-MONTOYA, Zoilo. *Itinerario Histórico de la Academia Nacional de Medicina. Tomo II. 1992 - 2008***. Capt. 5.** *Presidencia de José Félix Patiño Restrepo*. pp. 245 - 313. En preparación.

22.- ACTA DE LA SESIÓN SOLEMNE DEL DÍA 21 DE MARZO DE 2002. Archivos de la Secretaría General de la Academia Nacional de Medicina de Colombia. **Libro del año 2002**. pp. 139 - 146.

23.- ACTA DE LA ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DEL DÍA 7 DE MARZO DE 2002. Archivos de la Secretaría General de la Academia Nacional de Medicina de Colombia. **Libro del año 2002**. pp. 95 - 138.

24.- CUÉLLAR-MONTOYA, Zoilo. *Itinerario Histórico de la Academia Nacional de Medicina. Tomo II. 1992 - 2008***. Capt. 6.** *Presidencia de Juan Mendoza-Vega*. pp. 315 - 356. En preparación.

25.- ACTA DE LA ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DEL JUEVES 4 DE MARZO DE 2004. Archivo de la Secretaría General de la Academia Nacional de Medicina de Colombia. **Libro de 2004**. pp. 59 - 69.

26.- ACTA DE LA SESIÓN SOLEMNE DEL 18 DE MARZO DE 2004. Archivo de la Secretaría General de la Academia Nacional de Medicina de Colombia. **Libro de 2004**. pp. 79 – 87.

27.- ACTA DE LA SESIÓN SOLEMNE DEL 30 DE MARZO DE 2006. Archivos de la Secretaría General de la Academia Nacional de Medicina de Colombia. **Libro de 2006**. pp. 98 C - 109.

28.- ACTA DE LA ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DEL 13 DE MARZO DE 2008. Archivos de la Secretaría General de la Academia Nacional de Medicina de Colombia. **Libro del año 2008**. pp. 49 - 86.
29.- ACTA DE LA SESIÓN SOLEMNE DEL 27 DE MARZO DE 2008. Archivo de la Secretaría General de la Academia Nacional de Medicina de Colombia. **Libro del año 2008**. pp. 87 - 102.
30.- ACTA DE LA ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DEL 11 DE MARZO DE 2010. Archivos de la Secretaría General de la Academia Nacional de Medicina de Colombia. **Libro del año 2010**. pp. 61 - 73.
31.- ACTA DE LA SESIÓN SOLEMNE DEL 18 DE MARZO DE 2010. Archivos de la Secretaría General de la Academia Nacional de Medicina de Colombia. **Libro del año 2010**. pp. 119 - 123.
32.- ACTA DE LA SESIÓN SOLEMNE DEL 22 DE MARZO DE 2012. Archivos de la Secretaría General de la Academia Nacional de Medicina de Colombia. **Libro de 2012**. pp. 161 - 180.
33.- ASAMBLEA GENERAL DEL 15 DE MARZO DE 2012. Archivo de la Secretaría General de la Academia Nacional de Medicina de Colombia. **Libro del año 2012**. pp. 73 - 98.
34.- PEÑA QUIÑONES, Germán. *Hematomas Subdurales Crónicos*. Temas Médicos. Órgano Oficial de la Academia Nacional de Medicina de Colombia. Laboratorios ITALMEX. Santa Fe de Bogotá, D.C., 1995. **T. XV**. pp. 184 - 205.
35.- PEÑA QUIÑONES, G. *Apuntes para la Historia de la Neurología en Colombia*. Op. Cit.